

REVISTA VALLESANA

PERIODICO QUINCENAL

SUSCRIPCIÓN. 1'00 pesetas trimesre

Número suelto: 15 céntimos.

REDACCIÓN: Calle Corró, 9

ADMINISTRACION: Calle Nueva, 18

ESTUDIAOS

¿Quién no quiere en sus asuntos triunfar, lograr una ventajosa posición social, y con esto, por consiguiente, las ventajas que acostumbra a proporcionar?

¿Pero por qué son en tan escaso número las personas que logran obtenerlo?

¿A qué hay que atribuir ese resultado negativo?

Sencillamente, porque les falta algo, la *cualidad* imprescindible para lograr el triunfo.

Esta cualidad puede consistir en algo que dependa de su persona.

Si es así, en su mano está el triunfar o cuando menos aminorar el número de sus derrotas, de sus contratiempos.

En primer término, hay que estudiarse, saber a que atenerse respecto sus cualidades, sean éstas buenas o malas.

Un comerciante para conocer el verdadero estado de sus negocios recurre al balance, mira su activo y su pasivo; de igual manera una persona para hacerse cargo de su aptitud en los asuntos de su vida ha de recurrir al balance, al activo y al pasivo, a lo que son sus condiciones personales, en que estado se hallan.

Cada uno de nosotros, en su personalidad, si bien se examina, no podrá menos de encontrarse con aptitudes, en potencia, o desarrolladas ya sin haberlas nunca encauzado ni intentado dirigirlas hacia un fin, hacia un propósito determinado.

Podría decirse, pues, que cada uno cuenta con aptitudes para un motivo cualquiera sobre los que versa la actividad humana.

Hay quien siente viva inclinación por los asuntos comerciales, otro por un oficio, otro por

lo que se ha dado en llamar profesiones liberales.

Buscad en vuestras interioridades, y veréis como sentís preferencia por una ocupación determinada.

Fijáos en ello, y lograréis saber vuestra aptitud.

Fijáos en la ocupación que sobresalís, o en que más fácil os sería descollar.

Me decís que no habéis descollado en nada durante vuestra vida, sin duda no habéis dado con una ocupación la más apropiada a vuestras disposiciones.

Habéis tomado una carga demasiado pesada por lo que vuestras fuerzas podían soportar.

Reparad que si un niño con dificultades levanta una carga, un hombre lo verifica fácilmente.

De no tener en cuenta esto, los contratiempos no os dejarán en vuestra vida, y serán vuestros compañeros porque os obstináis en andar por un camino que, con vuestras condiciones, son la principal rémora para seguirle.

Estudiáos, y si os dedicáis a una ocupación para la que tengáis aptitudes el triunfo vendrá después plácido y seguro como recompensa de vuestros afanes.

Estudiad vuestra manera de ser y conocidas que tengáis las aptitudes poseídas, pensad que es como si poseyeráis un capital, y que por lo tanto es preciso que lo utilicéis; es conveniente que este capital os produzca el interés más subido.

Siglos y más siglos pasaron antes que el carbón mineral redituara el más pequeño beneficio. Encerrada se hallaba en las entrañas de la tierra sin que a nadie se le ocurriera utilizarlo. Era un tesoro para el hombre y le resultaba un elemento completamente inútil.